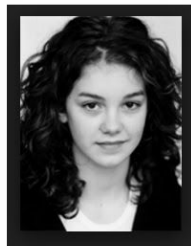
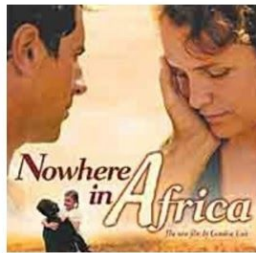


Nowhere in Africa (2001)

En 1938, la familia Redlich huye a Kenia desde Leobschütz (Silesia), en la Alemania nazi, para escapar de la creciente persecución a los judíos. Walter (Merab Ninidze), un ex abogado, encuentra trabajo como administrador de una granja y envía a buscar a su familia.



Su esposa Jettel (Juliane Köhler) tiene problemas para adaptarse a la vida en África, aunque su hija Regina se adapta rápidamente a su nuevo entorno, aprendiendo fácilmente el idioma del país y mostrando interés en la cultura local. Regina pronto forma una estrecha amistad con el cocinero de la granja, Owuor (Sidede Onyulo), quien ayudó a salvar la vida de Walter cuando contrajo la malaria.

El único contacto alemán que tiene Jettel es a través de un amigo de Walter llamado Süsskind (Matthias Habich), que ha vivido en África durante años. Jettel le pregunta a Süsskind por qué nunca estuvo casado, y él afirma que tenía la costumbre de enamorarse de las mujeres casadas.

Con la guerra, los británicos internan a todos los ciudadanos alemanes, sean judíos o no, separando a los hombres de las mujeres.

Walter decide unirse al ejército británico y quiere que Jettel vaya a Nairobi con él, pero ella se niega y se queda para dirigir la granja con Owuor.

Regina es enviada a un internado en inglés, y solo puede regresar durante la temporada de cosecha.

Jettel domina el swahili y maneja bien la granja. Durante este tiempo, Jettel y Süsskind desarrollan una relación complicada.

Walter regresa de la guerra y Jettel se llena de alegría. Él solicita un puesto de abogado en Alemania y recibe noticias de que puede ser nombrado juez. Jettel se niega a ir con él, diciendo que la granja la necesita y que está cansada de seguirle.

Walter le pregunta a Regina si quiere ir con él, pero Regina no quiere dejar a Owuor.

Cuando Walter se prepara para irse, aparece un enjambre de langostas que amenaza la cosecha. Jettel ve a Walter regresar para luchar contra la langosta, y se conmueve. Finalmente, las langostas se van y los granjeros lo celebran. Jettel y Walter se reconcilian, y ella le dice que está embarazada.

Owuor decide emprender un viaje, dándose cuenta de que la vida de los Redlich está en Alemania, y él y Regina se despiden entre lágrimas.

Una escena muestra a Walter, Regina y Jettel viajando en un tren africano.